



PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES ACERCA DE LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS PROFESIONALES.

**EJE TEMÁTICO: 1. Los modelos educativos y La realidad de la tutoría en las prácticas
institucionales.**

NIVEL DEL SISTEMA ESCOLAR: Licenciatura en Contaduría. Universidad Autónoma de Campeche

Autores:

Argüelles Ma, Luis Alfredo

Facultad de Contaduría y Administración

Universidad Autónoma de Campeche

luisarguellesmaa@hotmail.com

Quijano García, Román Alberto

Facultad de Contaduría y Administración

Universidad Autónoma de Campeche

rq6715@hotmail.com

Fajardo, Mario Javier

Facultad de Contaduría y Administración

Universidad Autónoma de Campeche

marfa.0712@gmail.com

RESUMEN

La educación con enfoque en competencias en el Nivel Superior es una práctica educativa que pretende dar respuestas a las necesidades de la sociedad. La enseñanza bajo esta perspectiva incluye una serie de procesos que van desde la elección de contenidos selectos, metodología diversificada hasta el proceso de evaluación para comprobar los aprendizajes. A través de la función tutorial este estudio se lleva a cabo con las dos últimas generaciones egresadas en los años 2015 y 2016, 83 y 80 estudiantes, respectivamente, de la Licenciatura en Contaduría que han llevado a la práctica este enfoque educativo con el objeto de comprobar a través de la percepción de los estudiantes si las habilidades y aptitudes necesarias por la sociedad han sido alcanzadas. Los resultados muestran que de las 13 competencias profesionales señaladas para su carrera, 11 (84%) han logrado



alcanzarlas en forma adecuada, y 2 (16%) que la sociedad no es altamente demandante con ellas.

INTRODUCCIÓN

La Universidad en nuestros días está cada vez más centrada en la atención del estudiante como persona que se construye en el proceso de aprendizaje profesional, profesionales competentes con formación humanística comprometidos con el desarrollo social es lo que preocupa y se ocupa. Ha quedado atrás aquel profesional que posee los conocimientos y habilidades que lo sustentan para desempeñarse con éxito en una profesión, ahora es un fenómeno complejo que refleja el soporte de una persona para orientar su actuación con iniciativa, flexibilidad y autonomía, en todos los escenarios posibles. Desde sus inicios, en la enseñanza universitaria se entregaba por medio de cátedras, que transmitían abundante información teórica, quedando bajo la responsabilidad del estudiante adquirir el saber. Esta forma de aprendizaje presentó un grave problema en las Universidades ya que conforme aumentaba la matrícula el proceso de admisión caracterizado por la heterogeneidad de los estudiantes que ingresaban al primer semestre de ella lo complicaba (Juliá, 2011).

En México el tema de las competencias data de los años 70s y fue asociado a la identificación de variables que permitían explicar el desempeño en el trabajo (Villarroel y Bruna, 2014), habiendo sido importado de los modelos psicológicos organizacionales, de selección de personal y de construcción de perfiles laborales en las empresas (McClelland, 1973), y últimamente reenfocado a la educación. En otros países como Gran Bretaña, Estados Unidos de Norteamérica, Alemania y Australia, datan de varias décadas (Huerta, Pérez y Castellanos, 2006). Innovar el sistema universitario implica un cambio de paradigma educativo y el modo de concebir el aprendizaje, así como una serie de cambios tanto estructurales como en la dinámica organizativa e institucional. Los cambios se basan en replantear la pedagogía del nivel superior que no están sincronizados con la realidad de la sociedad del conocimiento y la alta dinámica de especialización, se han convertido en rutinas docentes que no tienen resultados positivos. Hay que retomar los principios de docencia centrada en el aprendizaje cuyo objetivo no es únicamente la acumulación del conocimiento sino también el desarrollo de habilidades y competencias profesionales participando 6 variables: los créditos, el



aprendizaje autónomo, el lifelong learning, los materiales didácticos, la formación del profesorado y las competencias (Zabalza, 2008).

La enseñanza por competencias es un modelo innovador (García et al., 2008) significa un desafío importante que aún no se tiene controlado y sujeto a controversias y críticas que sostienen que su uso implica orientar los resultados a los intereses de las empresas y por tanto trae deterioro a la enseñanza. Algunas acepciones de competencias están referidas a la selección y combinación pertinente de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes, valores y normas que permiten dar respuesta a una situación compleja en un contexto establecido (Perrenoud, 2004). Ion y Cano (2012) afirman que las competencias articulan el conocimiento conceptual, procedimental y actitudinal; consecuentemente, para llegar a ser competente hay que seleccionar y aplicar los conocimientos pertinentes del individuo para utilizarlos en tiempo y forma oportuno para la solución de problemas, solo así las competencias tendrán sentido.

Zabalza (2008) describe que las competencias a desarrollar se estructuran en dos ejes: el que va de lo académico a la vida y profesión, y el que va de los aprendizajes más genéricos a los aprendizajes más específicos y especializados, ambos configuran cuatro espacios de formación que las competencias deben cubrir correctamente: 1. Las basadas en disciplinas específicas, 2. Las prácticas para la vida y el empleo, 3. Las académicas genéricas y, 4. Las competencias personales que afectan el desarrollo personal.

En el proyecto Tuning la competencia se entiende como la combinación dinámica de atributos, relacionados con conocimientos, habilidades, actitudes y responsabilidades que describen los resultados del proceso de aprendizaje de un programa educativo (Casado y Cuadrado, 2014). Estas competencias se pueden clasificar en : 1. Específicas. Relacionadas directamente con el puesto de trabajo y 2. Genéricas. Referidas a las competencias transversales que están relacionadas con una multitud de funciones y tareas, son comunes a la mayoría de las profesiones y a la puesta en práctica integrada de aptitudes, personalidad, conocimientos y valores adquiridos (Gómez et al., 2006) (Martínez et al., 2012).



Teniendo como propósito principal sincronizar el programa de pregrado con las necesidades del medio, el sector productivo nacional y la inserción internacional, se genera el enfoque basado en competencias, contribuyendo a la contextualización de los procesos de aprendizaje en la educación formal reactivando la pertinencia social en la formación profesional (Corvalán, 2008; Juliá, 2011; Camperos, 2007).

Referirse a las competencias profesionales significa trascender el enfoque simple mediante el cual las competencias se entienden como cualidades aisladas, eminentemente cognitivas, que pretenden el éxito profesional en escenarios de trabajo muy específicos, hacia un enfoque personal y dinámico cuyo enfoque se centra no en cualidades aisladas, sino en un profesional que participa, motiva, construye, moviliza e integra sus cualidades motivacionales y cognitivas en la formación de una actuación profesional con eficiencia en diversos escenarios (Le Boterf, 2001).

El objetivo de esta investigación es partir de la percepción de las últimas dos generaciones de estudiantes de la licenciatura en contaduría, para conocer el grado de afianzamiento e inducción por parte de la Universidad con las competencias profesionales, así como de señalar cuáles son las de mayor y menor interés para ellos y la sociedad en la que se participa. Corresponde el estudio a los egresados en los años 2015 y 2016.

DESARROLLO

Para medir la percepción de competencias profesionales se utiliza un instrumento elaborado en concordancia con el Modelo Educativo de la Universidad Autónoma de Campeche para la Licenciatura en Contaduría, que está comprendido por 13 ítems de igual número de competencias profesionales relacionadas con procesos de aprendizaje, valores sociales, contexto tecnológico y habilidades interpersonales. El diseño de investigación es de tipo transversal, no experimental.

La investigación se lleva a cabo con estudiantes de la Licenciatura en Contaduría egresados en los años 2015 y 2016, siendo 80 y 83 respectivamente, decidiendo sea esta población al poseer la información que refleje la experiencia de los alumnos de la institución. Véase Tabla 1

Tabla 1. Población sujeta a estudio



Licenciatura	Población	Muestra
Licenciatura en contaduría 2015	80	80
Licenciatura en Contaduría 2016	83	83
Total	163	163

Fuente: Elaborado con los datos de la población evaluada en la Facultad de Contaduría y Administración.

La evaluación de las competencias profesionales implica la aplicación de un cuestionario de tipo escala Likert, en el cual los estudiantes responden con respecto al grado de posesión de estas 13 competencias como parte de su preparación profesional, categorizadas en procesos de aprendizaje, valores sociales, contexto tecnológico y habilidades interpersonales. Asimismo, los ítems que configuran el instrumento tienen opciones de respuestas que van de: 1 = nada, 2 = poco, 3= algo, 4 = bastante y, 5 = mucho.

La prueba de confiabilidad de la medida de importancia – apropiación de competencias, se llevó a cabo a través del alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de intercorrelación de 0.923 para los estudiantes egresados en 2015 y 0.921 para los correspondientes a 2016, altamente aceptables. Véase Tabla 2

Tabla 2. Determinación del Alfa de Cronbach de los 13 ítems incluidos en instrumento de aplicación

Cuestionario competencias profesionales	Número de elementos	Alfa de Cronbach
Competencias profesionales 2015	13	.923
Competencias profesionales 2016	13	.921

Fuente: Instrumento de recolección de datos y estadístico Alfa de Cronbach

RESULTADOS

Los datos recabados muestran que del total de 80 y 83 estudiantes para los años 2015 y 2016, respectivamente, son 34 (42.5%) y 41 (49.4%) hombres, así como 46 (57.5%) y 42 (50.6%) mujeres, en correlación con ello. Véase Tabla 3

Tabla 3. Distribución por género de la población sujeta a estudio

GENERO	LICENCIATURA EN CONTADURIA 2015		LICENCIATURA EN CONTADURIA 2016	
	FRECUENCIA	%	FRECUENCIA	%



HOMBRE	34	42.5%	41	49.4%
MUJER	46	57.5%	42	50.6%
TOTAL	80		83	

Fuente: Elaboración propia con resultados de las encuestas

Referente al rango de edades predomina el grupo de 21 a 23 años que representa el 75% y 88% para los años 2015 y 2016, respectivamente, a éste le sigue el de 18 a 20 años, correspondiéndoles el 15% y 6% para esos años, y los demás quedan agrupados en más de 23 años que es la minoría. Véase Tabla 4

Tabla 4. Rango de edades de la población sujeta a estudio

	LICENCIATURA EN CONTADURIA 2015		LICENCIATURA EN CONTADURIA 2016	
	FRECUENCIA	%	FRECUENCIA	%
18– 20 AÑOS	12	15%	5	6 %
21 – 23 AÑOS	60	75%	73	88 %
MAS DE 23 AÑOS	8	10%	5	6%
TOTAL	80		83	

Fuente: Elaboración propia con resultados de las encuestas

A partir de la aplicación del cuestionario para conocer la percepción de los estudiantes con su grado de obtención de las competencias profesionales, se determina la media de cada uno de los ítems y se comparan para contrastar la mayor o menor percepción por los años 2015 y 2016. Se determina que el 84% de los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12 y 13, presentan una media superior a 4 lo que los ubica en los niveles de bastante y mucho, no así el 16% en los números 6, y 7 con apreciación menor, esto es, en nivel 3 que significa algo; asimismo, el ítem 5 para el año 2015 presenta ésta última calificación, pero mejora para el 2016. Véase Tabla 5

Tabla 5. Percepción media de las competencias profesionales años 2015 y 2016

Items	Media 2015	Media 2016	diferencia
1.-Diseñar, operar y valorar sistemas de información financiera	4.2500	4.3133	0.0633
2-Interpretar la información financiera para la toma de decisiones gerenciales.	4.5000	4.5783	0.0783
3.-Diseñar procedimientos contables y procesos de control interno.	4.3125	4.3373	0.0248
4.- Diseñar operar y valorar sistemas de contabilidad	4.4500	4.3994	-0.0506



5.-Adecuar los procesos para el conocimiento, evaluación y aplicación de las diferentes alternativas de financiamiento del capital de trabajo	3.8625	4.1205	0.2580
6.-Establecer acciones para el conocimiento evaluación, aplicación de las diferentes opciones existentes para el registro y control de la tesorería.	3.8375	3.9518	0.1143
7.- Diseñar implementar y operar diferentes clases de control de costos.	3.9375	3.9639	0.0264
8.-Realizar auditorías financieras y emisión de dictámenes	4.1500	4.1205	-0.0295
9.-Analizar e interpretar información sobre costos	4.1375	4.0602	-0.0773
10.- Realizar planeación fiscal financiera de las organizaciones	4.4250	4.3373	-0.0877
11.- Aplicar las normas de información financiera (nacionales e internacionales)	4.3500	4.4699	0.1199
12.-Interpretar adecuadamente las normas fiscales aplicables a personas físicas y morales con el propósito de contribuir en el cumplimiento de dichos preceptos.	4.5250	4.6024	0.0774
13.-profundizar y facilitar los procesos de investigación adopción e innovación tecnológica para incrementar la productividad y competitividad de las empresas	4.2500	4.1938	-0.0562

Fuente: Elaboración propia con resultados de las encuestas

Por otro lado, tomando en consideración la percepción de los egresados del año 2016, los estudiantes han establecido un orden jerárquico acerca de las 3 competencias profesionales que son de mayor relevancia siendo: 1. Interpretar adecuadamente las normas fiscales, 2. Interpretar la información financiera y 3. Aplicar las normas de información financiera; asimismo 3 que son de menor interés: 1. Establecer acciones para el conocimiento y evaluación de la tesorería, 2. Diseñar, implementar y operar costos y, 3. Analizar e interpretar información sobre costos. Véase Tabla 6

Tabla 6. Jerarquización del grado de importancia de las competencias profesionales años 2015 y 2016

Items	Grado de importancia 2015	Grado de importancia 2016
1.-Diseñar, operar y valorar sistemas de información financiera	7	7
2-Interpretar la información financiera para la toma de decisiones gerenciales.	2	2



3.-Diseñar procedimientos contables y procesos de control interno.	6	5
4.- Diseñar operar y valorar sistemas de contabilidad	3	4
5.-Adecuar los procesos para el conocimiento, evaluación y aplicación de las diferentes alternativas de financiamiento del capital de trabajo	12	9
6.-Establecer acciones para el conocimiento evaluación, aplicación de las diferentes opciones existentes para el registro y control de la tesorería.	13	13
7.- Diseñar implementar y operar diferentes clases de control de costos.	11	12
8.-Realizar auditorías financieras y emisión de dictámenes	9	10
9.-Analizar e interpretar información sobre costos	10	11
10.- Realizar planeación fiscal financiera de las organizaciones	4	6
11.- Aplicar las normas de información financiera (nacionales e internacionales)	5	3
12.-Interpretar adecuadamente las normas fiscales aplicables a personas físicas y morales con el propósito de contribuir en el cumplimiento de dichos preceptos.	1	1
13.-profundizar y facilitar los procesos de investigación adopción e innovación tecnológica para incrementar la productividad y competitividad de las empresas	8	8

Fuente: Elaboración propia con resultados de las encuestas

CONCLUSIONES

La formación de los estudiantes en competencias profesionales constituye un objetivo esencial de la educación superior actual, que lo lleva a su formación integral, a fin de lograr su preparación eficiente, ética y responsable.



Todas las competencias profesionales constituyen escenarios completos de la personalidad que integran aspectos motivacionales y cognitivos y se expresan con mayor o menor calidad en el desempeño profesional.

Atentos al objetivo de la investigación de conocer la percepción de los estudiantes de la Licenciatura en Contaduría de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Campeche, se logra comprobar que aun cuando las 13 competencias profesionales delineadas en el marco del Modelo Institucional son apropiadas en forma satisfactoria, hay preferencias de lo requerido por la sociedad demandante, así como renglones que no son muy tomados en consideración.

La calidad de la educación superior está muy marcada hacia la mejora continua solo si se cumple con las exigencias de la sociedad en la que nos desenvolvemos, comprometidos con los valores públicos quedando fuera las instituciones que no vean su realidad concreta y por tanto, no preparen a los profesionales desarrollados integralmente como individuos con un fuerte sentido de valor social.

Los estudiantes de este estudio remarcan 3 competencias profesionales a las que hay que atender y reforzar estructuralmente, revisando los planes y programas de estudio a efecto de comprobar si están en concordancia con la realidad del entorno; asimismo, por las 3 de menor interés resulta un reto para la Universidad comprobar si la percepción es real o existe una distorsión en el medio que no permite aterrizar las competencias en forma plena a nuestra sociedad.

REFERENCIAS

Camperos, M. (2007). La evaluación por competencias, mitos, peligros y desafíos. *Educere*, 43, 805-814.

Casado-Molina A.M, Cuadrado-Méndez F.J. La reputación corporativa: Un nuevo enfoque de las competencias transversales en el EEES. *Revista de Docencia Universitaria*. 2014; 12:353-71

Corvalán, O. (2008). Las competencias ya no son lo que eran (ni serán lo que son). *Revista Electrónica de Desarrollo de Competencias*, 1(1), 10-30.



- García, C., Loredó, J., Luna, E. & Rueda, M. (2008). Modelo de evaluación de competencias docentes para la evaluación media y superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(3).
http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num3_e/art8.pdf
- Gómez Gras, J.M., Galiana, D., García, R., Castarilla, C. y Romero, M.R. (2006). *Competencias profesionales en los titulados en la U.M.H. Elche: Servicio publicaciones de la U.M.H.*
- Huerta, J. J., Pérez, I. S., y Castellanos, A. R. (2006). Reflexión-acción en torno a la formación y la evaluación por competencias. Universidad Industrial de Santander, México. 2/VideoTutor%20Modelo%20Educativo
[%20UABC/Ramas/data/downloads/formacion_por_competencias_amezola_garcia.pdf](#)
- Ion, G. y Cano, E. (2012). La formación del profesorado universitario para la implementación de la evaluación por competencias. *Educación XX1*, 15(2), 249-270.
- Juliá, M. (2011). Formación basada en competencias: Aportes a la calidad de los aprendizajes en la formación de psicólogos. En J. Catalán (Ed.), *Psicología educacional. Proponiendo rumbos, problemáticas y aportaciones* (pp. 245-269). La Serena: Editorial Universidad de la Serena.
- Le Boterf, Guy (2001): *Ingeniería de las competencias*. Barcelona: Epise.
- Martínez M.A, Cegarra N.J, Rubio S.J.A. (2012) Aprendizaje basado en competencias: una propuesta para la autoevaluación del docente. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. 2012; 16:325-38
- McClelland, D. (1973). Testing competences rather than for intelligence. *American Psychologist*, 28, 1-14.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Graó.
- Villarroel, V. y Bruna, D. (2014). Reflexiones en torno a las competencias genéricas en Educación Superior: Un desafío pendiente. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, 13(1), 23-34.
- Zabalza, M. A. (2008). El Espacio Europeo de Educación Superior: innovación en la enseñanza universitaria. *Innovación Educativa*, 18, 69-95.